



Territorios: Conexiones entre los espacios sagrados y la Cordillera Andina merideña

El tema de los territorios y fiestas campesinas se presenta estrechamente interconectado con la temática principal de investigación: paisaje y cultura, integrados en una interesante exposición de arte y ciencia. La muestra se caracterizó por el encuentro entre lo académico mediante la investigación geográfica y la expresión artística, en este caso pintura y fotografía. Se logró de esta manera, integrar arte y ciencia en las representaciones espaciales de la cultura a través de las fiestas patronales campesinas de la Cordillera de Mérida

Rebeca Pérez Arriaga*, Andrés Puig Saltarelli**

Entre 9 de abril y el 5 de mayo de 2006, en los espacios del Museo de Arte Colonial del Estado Mérida, se llevó a cabo la exposición “Territorios: conexiones entre los espacios sagrados y la Cordillera Andina Merideña”. La realización y logros de la muestra expositiva fueron producto del trabajo en equipo de los Profesores Andrés Puig, Rebeca Pérez, Nellyana Salas y Francesco Dal Pozzo, del artista plástico Omar Cerrada y de la Licenciada en Artes Gráficas María Rosas. El tema general de esta muestra expositiva se inserta en los estudios de Geografía Cultural, los cuales se han venido desarrollando en el Departamento de Geografía Humana de la Escuela de Geografía y en el Centro de Investigaciones Etnológicas, CIET, de la Facultad de Humanidades y Educación, a los cuales están adscritos los organizadores de este trabajo de investigación y extensión, Rebeca Pérez Arriaga y Andrés Puig Saltarelli.

En este ámbito se han venido realizando investigaciones en el área de paisaje y cultura, la organización de los Foros Paisaje y Cultura 2002 y 2005, incluyendo en la última edición, la presentación de una exposición de fotografía con intervención pictórica sobre los paisajes andinos merideños. La investigación que se realizó para esta exposición, permitió iniciar el estudio sobre el tema de los territorios y fiestas campesinas, estrechamente interconectado con la temática principal de investigación: paisaje y cultura.

Cabe destacar que dicha muestra se caracterizó por el encuentro entre lo académico, gracias a la investigación geográfica, y la expresión artística, en este caso pintura y fotografía. Se logró, de esta manera, integrar arte y ciencia en las representaciones espaciales de la cultura a través de las fiestas patronales campesinas de la Cordillera de Mérida. Así mismo, se pudo mostrar mediante la muestra museográfica, la relación entre los conocimientos inmersos en la sabiduría de conocimiento campesino y el sistema de conocimiento de la ciencia occidental.

Uno de los objetivos planteados por la investigación asociada a esta exposición (investigación del proyecto), fue profundizar el tema acerca de los sistemas culturales alternativos de clasificación y ordenamiento de los paisajes en la Cordillera Andina Merideña, aspectos profundamente conectados con el espacio mayor de la Cordillera de los Andes Americanos. Por otra parte, se planteó dar a conocer al público, en términos artísticos-académicos, las concepciones cosmogeográficas de la cultura andina y su representación en la organización y funcionamiento del espacio, expresados en el territorio y el paisaje.

El tema central de la exposición estuvo dedicado a las fiestas patronales campesinas, como una de las

expresiones de las relaciones culturales andinas, lo cosmogeográfico, definido por los territorios geoculturales. Éstos se visualizan a diferentes escalas y parecen reproducir en lo más recóndito del ritual al Santo Patrono, el mito de origen andino tal como lo reportan los trabajos realizados por Jacqueline Clarac, investigadora del CIET, gracias a su larga trayectoria en la investigación etnográfica en esta temática.

Con este trabajo se buscó integrar los conocimientos científicos, de carácter académico, con otros sistemas de conocimientos igual de importantes: el saber andino, expresado aquí en la cosmovisión del espacio como hilo conductor de las actividades productivas y sociales para dar lugar a los territorios andinos. Estos simbolizan la Tierra en conexión con el Agua como elemento vital, ambos sometidos a las influencias positivas y negativas cósmicas (solsticios y equinoccios) y sagradas (Arco/Arca); influencias negativas que son aliviadas por la intercepción de los Santos (San Rafael, San Benito/Candelaria, San Isidro), mediadores entre el hombre y las divinidades.

Con la fiesta sincrética al Santo, por una parte, se agradecen los dones otorgados: la cosecha y la protección de las comunidades campesinas del peligro que representan las lagunas sagradas. Por otra parte, se recuerda el mito de origen del andino que por medio del paseo del Santo rememora la presencia de los Arcos, y permite identificar los territorios culturales que se definen en el recorrido del Santo.

Las fiestas campesinas y el espacio geográfico

De acuerdo con las referencias etnológicas, arqueológicas y etnogeográficas existentes, así como de nuestro trabajo de investigación, en la Cordillera andina existen dos espacios por excelencia: el sagrado y el profano, que se reproducen en las cuencas laterales y afluentes al cauce principal del río Chama o antiguo Guania. Estos territorios sagrados y profanos se corresponden con la estructura dual de la cosmovisión andina: arriba y abajo. El espacio sagrado se conecta con el arriba absoluto y el arriba terrestre; mientras que en el espacio profano se halla el abajo terrestre y el centro equilibrante entre ambos mundos.

En las fiestas campesinas, el recorrido de los Santos se desarrolla fundamentalmente en el espacio profano, aquel donde habita la comunidad campesina; pero antiguamente, también estaba conectado al espacio sagrado con la bajada del Chés, como inicio de las fiestas “patronales”. El desplazamiento del Santo, o paseo del Santo al decir del campesino, por medio de una procesión, ha conservado la representación espacial de la dualidad territorial arriba-abajo la cual, a su vez, recuerda los significantes del mito de origen andino.



Para esta exposición se consideraron las fiestas campesinas más importantes en la cultura andina merideña: San Benito, La Candelaria, San Isidro y San Rafael y se limitaron a ciertos territorios: Mucuchíes, La Pedregosa, La Parroquia-Zumba y Lagunillas-San Benito. Todos estos espacios fueron de gran significación dentro de lo que constituyó la estructura territorial prehispánica, y mantuvieron cierta jerarquía urbana y cultural durante los primeros años de la Colonización.

La actividad agrícola, como hecho cultural, está estrechamente ligada a unos eventos cósmicos que podrían ubicarse en el espacio absoluto de arriba, los cuales determinan ciertas condiciones climáticas como uno de los factores fundamentales y determinantes de las diferentes fases de la producción agrícola, principal actividad económica de las comunidades campesinas actuales y prehispánicas.

Estas tradiciones llegarían a conformar lo que conocemos hoy como el calendario agrícola, también íntimamente conectado con el calendario festivo mestizo campesino; es decir, español, negro e indígena y el campesino católico. Ambos calendarios confluyen porque las fiestas campesinas celebradas en honor al Santo Patrón, también representan la conexión del Santo como intermediario entre el cielo y la tierra; en otras palabras, entre el espacio absoluto, sagrado de arriba que condiciona, ya sea a favor o en contra, la vida del espacio terrestre profano de abajo.

Son, entonces, los Santos, en el caso andino merideño San Rafael, San Isidro, San Benito, La Candelaria, quienes median entre el arriba y el abajo del sistema dual de la cosmovisión andina.

El territorio de los santos en los espacios merideños

En las fiestas patronales campesinas, inmersas en la concepción católica, subyacen la herencia indígena campesina sobre el origen de Los Andes y la

concepción de la organización y estructura del espacio geográfico, cuyos paisajes particulares y rasgos culturales determinan un territorio geocultural: los territorios andinos.

Las festividades campesinas ligadas al calendario agrícola y, por consiguiente, a los solsticios de verano e invierno delimitan territorios culturales, antiguamente parcialidades indígenas. El recorrido o “Paseo del Santo” durante su fiesta, marca en el espacio geográfico un territorio.

En el caso de San Rafael y San Benito en la Pedregosa, determinan el espacio de arriba que posiblemente recuerde, como plantea Clarac (1976), el hecho que los antiguos habitantes de la Pedregosa (indios) vivían “arriba” en los cerros; mientras los blancos (españoles) vivían “abajo”.

El Paseo de San Benito en Lagunillas delimita los territorios de las comunidades Cerro San Benito, Casés y Quinanoque, también antiguas parcialidades indígenas; sin olvidar esta celebración en Pueblo Nuevo. Así mismo, en Mucuchíes define un territorio cultural antiguamente indígena.

Asociado a San Benito, La Candelaria, como caso particular de La Punta-Zumba (antigua ranchería y lugar de la segunda fundación de Mérida), define ese territorio en especial; el cual constituye el límite o el “paso” hacia la cuenca media del río Chama, camino hacia el antiguo “Exido”, y más allá hacia la zona semiárida de “Jamú”.

Finalmente, San Isidro, patrono de la agricultura en la Cordillera de Mérida, es especialmente celebrado en Lagunillas. Delimita el paseo de este Santo, el espacio geográfico desde Pueblo Viejo (lugar donde mayor cantidad de población india se concentraba hacia mediados y finales del siglo XX) y Lagunillas.

Estos Santos se celebran en otras localidades, pero es en los espacios geográficos citados en donde mejor se puede apreciar y comenzar a entender el entretejido sincrético que manifiesta la cosmovisión andina, prehispánica y campesina, debido a que fueron asentamientos prehispánicos por excelencia, y luego sitios de Encomienda y Resguardos indígenas. Ello queda plasmado en la organización del espacio en términos de asentamientos humanos y sus territorios, cuyas áreas de influencia han definido paisajes geoculturales.

En estos paseos de los Santos principales del Panteón Andino, en palabras de Clarac (1976), se delimitan territorios que representan o expresan la cosmovisión del espacio. Los santos masculinos en su recorrido por sus territorios, primero bajan para luego subir.

El Santo representa, especialmente San Benito, al

arco que cayó del cielo según el mito origen, que quedó en las piedras, cimas, cerros y páramos. Por tanto, los Santos siempre vienen del cielo (arriba/ espacio sagrado) y bajan al espacio profano (tierra/abajo). Son ellos los intermediarios del agua, que en algunos casos puede ser mala cuando no cesa de llover en tiempos de faena agrícola, o cuando la Laguna amenaza con una mudanza que pondría en peligro a la población campesina.

La Candelaria por ser femenina o arca es de tierra. En el mito de origen arca queda en el agua de las lagunas en los espacios profanos, pero es madre curandera y, también, favorece las faenas agrícolas. En el paseo de La Candelaria por su territorio, primero sube desde la Capilla de Zumba hacia arriba (La Punta), para finalizar al día siguiente bajando de nuevo a su lugar de aparición en la Hacienda de Zumba.

En el caso de San Rafael, éste es el intermediario entre el agua y la tierra. Protege, especialmente, a la comunidad de la Pedregosa de las aguas malélicas del inframundo, asentadas debajo de la comunidad. Su territorio es el mundo de arriba de la Pedregosa (Gran Parada hacia arriba), en donde según las historias se hallaría el ojo de la Laguna Subterránea, que si se enojara, brotaría y acabaría con el pueblo. La exposición "Territorios: conexiones entre los espacios sagrados y la cordillera andina merideña" se estructuró en tres partes que mantienen una interconexión, cuyo eje es la expresión espacial del recorrido de los Santos que identifican territorios culturales.

La primera parte constituida por la composición cartográfica efectuada a dos niveles de representación: imagen de satélite a escala 1:250.000 de la Cordillera de Mérida en un formato de 4 x 2 metros; y cuatro ortofotomapas a escala 1:5.000 correspondientes a La Pedregosa, Lagunillas, San Benito y La Parroquia-Zumba, en un formato de 2 x 2 metros cada uno. Esta cartografía fue intervenida pictóricamente en el caso de la Cordillera de Mérida, con el propósito de mostrar los lugares de los Santos; y fotográficamente en los ortofotomapas para ilustrar espacialmente el territorio de los Santos Patronos. Este trabajo fue realizado por el geógrafo Francesco Dal Pozzo, con la intervención pictórica del artista plástico Omar Cerrada.

En segundo lugar, se diseñó la muestra de paneles cuyas dimensiones fueron de 70 cm x 1,00 metros. En ellos se presentó una combinación de pintura y fotografía, a una escala más detallada, ilustrativa de los aspectos culturales y espaciales de las cuatro fiestas patronales: San Rafael en La Pedregosa, La Candelaria en La Parroquia-Zumba, San Benito en San Benito de Lagunillas y Mucuchies, y San Isidro en Pueblo Viejo-Lagunillas. El diseño de estos paneles y selección de fotografías fue efectuado por los

profesores Andrés Puig y Nellyana Salas, mientras que su realización estuvo a cargo del artista plástico Omar Cerrada.

Complementando y siguiendo la secuencia lógica del guión, se organizó una exposición colectiva de pintura y fotografía. La muestra de pintura incluyó varias obras del artista plástico Omar Cerrada: cuatro obras de los Santos patronos en acrílico sobre tela, con unas dimensiones de 1 x 0,80 metros cada una; y tres pendones en acrílico sobre yute, dos de ellos con dimensiones de 2,00 x 1,00 metros y otro de 2,80 x 1,50 metros.

Conjuntamente con esta muestra de pintura, la ensayista fotográfica Nellyana Salas presentó una serie de fotografías con las técnicas de diapositiva digitalizada y digital. Este trabajo fotográfico comprendió el tema de personajes y paisajes en el contexto del territorio de los Santos. La investigación y estructura para esta exposición, así como para la elaboración del catálogo, estuvo coordinada por los Profesores Andrés Puig y Rebeca Pérez Arriaga, mientras que el diseño del catálogo y díptico fue realizado por la Licenciada María Rosas. Esta muestra museográfica de Geografía Cultural contó con el apoyo académico y financiero del Vicerrectorado Académico, así como con el respaldo del CDCHT y su Comisión de Publicaciones.

Finalmente, queremos agradecer a la Fundación de Arte Colonial de la Ciudad de Mérida, Institución Promotora Sede, a su Presidenta Lic. Tamara Díaz Pisan, y la colaboración de su equipo técnico Lic. Ricardo Ruiz (Coordinador de Educación), Luis Homero Carrillo (Curador) y Luis Dugarte (Museógrafo).



*Geógrafa, profesora, investigadora Escuela de Geografía ULA
E-mail: jamuen@yahoo.es

**Geógrafo, profesor, investigador CIET-
Facultad de Humanidades y Educación ULA
E-mail: saltarelli2@yahoo.com